

Antigua

Historia y Arqueología de las civilizaciones

MIGUEL D.
CERVANTES



Nueva inscripción ibérica en Ampurias Martín Almagro Basch

Antigua: Historia y Arqueología de las civilizaciones [Web]



Página mantenida por el Taller Digital

[Publicado previamente en: *Zephyrus* 2, 1951, 103-106. Versión digital por cortesía de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa* y con la paginación original].

© Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Nueva inscripción ibérica en Ampurias

Martín Almagro Basch

[-103→]

De todos es conocido cómo la griega Emporion tuvo a su lado una ciudad indígena de iberos y luego sobre ella una colonia romana fundada por César el año 49 a. de J.C. Es de esperar que de su excavación, iniciada metódicamente el año 1908 y realizada por personas no profesionales desde el siglo XVIII, cuando menos proporcione algún día elementos epigráficos de valor para la solución de la escritura y lengua ibéricas. Pero Ampurias no ha sido hasta la fecha pródiga en hallazgos de este género. Aunque toda la epigrafía ampuritana, griega, ibérica y latina, verá la luz próximamente en un volumen que a su catalogación y estudio dedicamos, no ofrece el interés que sería de esperar de aquella ciudad, donde se habló ibérico, griego y latín, a la vez y se escribió en los tres alfabetos.

En tanto aparece la "piedra de Roseta" que nos permita descifrar nuestra lengua ibérica y su escritura, la campaña de excavaciones del año 1950 nos ha proporcionado al entrar los fríos del otoño el hallazgo de un nuevo texto ibérico que amplía considerablemente las cortas y fragmentadas inscripciones ibéricas en lápidas, grafitos o plomos que reunimos y facilitamos para el Corpus publicado por D. Manuel Gómez Moreno y donde lo más sorprendente es la lectura con letras ibéricas del nombre latino *Corneli*, siendo una de las pruebas de que la fonética propuesta por Gómez Moreno para los signos ibéricos es válida.

El texto ibérico que aurora publicamos aparece grabado con un punzón fino sobre las dos caras de una planchita de plomo.

Fue hallado casualmente en el recinto posterior del altar del templo de Asklepios, debajo de los muros que cubren el corredor de salida trasero de dicho templete. Apareció al cavar tierra para echarla encima del mosaico de la cella donde estaba la estatua y protegerlo así de los rigores del invierno. El nivel estratigráfico en que se halló proporciona cerámica griega de los siglos IV al III a. de J. C. y está debajo de los muros del corredor citado, en la parte que da a la citada cella de Asklepios, lo cual garantiza una relativa fecha a esta inscripción.

Mide 8 cm. de longitud máxima por 5 cm. de ancho, siendo la lámina muy fina. El plomo tiene las letras bien grabadas a punzón y miden 3 a 4 milímetros, no siendo todas iguales. Estaba plegado en cuatro dobleces, **[-103→104-]** como puede apreciarse en la fotografía. La inscripción interior que corre a todo lo largo quedaba así encerrada dentro de las dobleces. La otra, más pequeña, se grabó después y en sentido contrario sobre el exterior de la cara plegada.

Por todos sus rasgos exteriores nos parecería una simple *tabula defixionis* como las que hemos hallado en Ampurias, redactadas en griego y en latín. Sin embargo, es imposible comprender nada del texto de esta inscripción, que corre así:

Lectura de la cara interior:

nabar-so[s]in
lagun ur[a]-]lascar
l[i]castilco [] sicen lacaban
selon

© Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Lectura de la cara exterior:

sicounin
ilacodin ebabon
abas[ti]urabanu.
 [ni]

Entre las peculiaridades gráficas que ofrece este plomo hay que hacer notar sobre todo el trazado de la letra a y de la letra i, que son como en Ensérune y no como las generalmente usadas. Nosotros creemos que estos tipos son anteriores al siglo II de la Era.

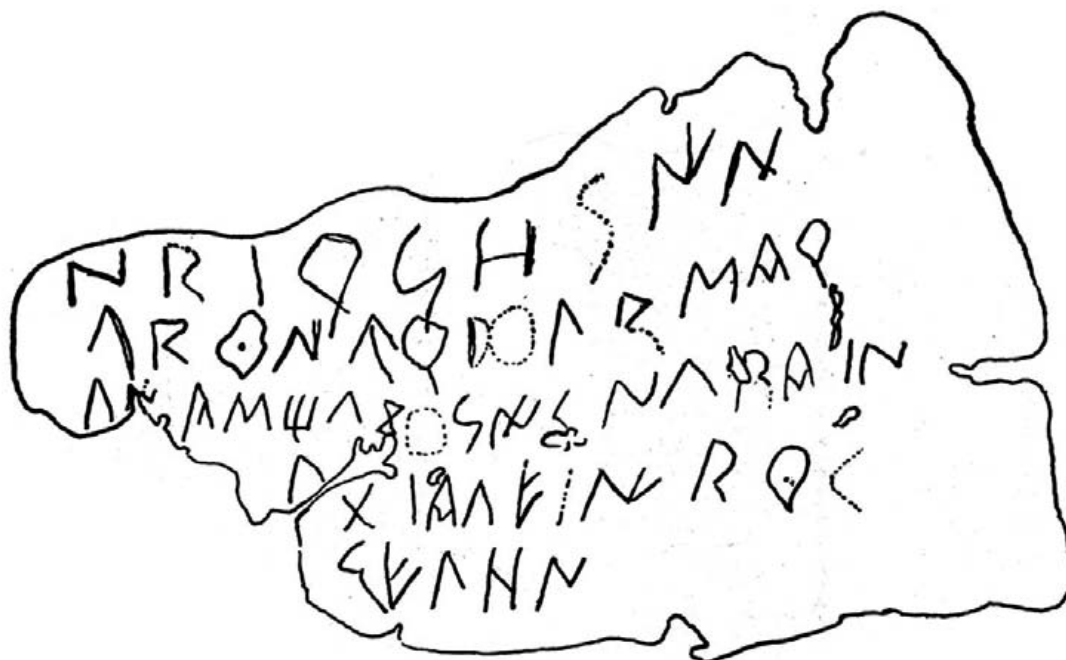
En cuanto a las palabras que en este plomo aparecen y su significado poco podemos decir, pues además resulta hipotética su separación al faltar totalmente signos de puntuación:

Nabar parece pueda relacionarse con la voz *Nava* (comparada con gran probabilidad con el griego *νάπη*), pero no tiene paralelo seguro; sin embargo, se ve formando parte de otras voces (véase más abajo *urtinabar*).

Para *Sosin* véase A. Tovar, *BRAE*, XXV, pág. 37. También *Sosinbiuro*, en M. Gómez Moreno, *Misceláneas.*, Historia, Arte, Arqueología, 1.ª serie. La Antigüedad, Madrid, 1949, n.º 43.

Lagun tiene el paralelo vasco *lagun*, "compañero, persona, esposo, habitante", que podría muy bien convenir al sentido de esta inscripción. Bouda (*Hom. Urquijo*, III, pág. 209, y *Germanish-römanische Monatschrift*, XXXII, página 140) ha señalado paralelos caucásicos como *cherkés legh*ºa "camarada", el étnico *Αηγες* (cf. *Λέλληγες*), otro étnico *lak*, etc.

La palabra siguiente, *ur[a]*, sólo es de lectura segura la primera sílaba, *ur*, frecuente en el comienzo de voces ibéricas *urke*, *urcebas*, *urcecere*, *urcetics*, *urtinabar*, cuya última parte *nabar* repite la primera palabra de este plomo. [-104→105-]



Anverso del plomo ibérico ampuritano

licastico parece recordar la lectura dudosa de *luilscar*, en Hübner, *MLI*, número LXII.

[] *sicen*; no sabemos cómo completarlo, pero hay que suponer falta una vocal que no leemos o un signo silábico.

lacaban; sin paralelo, pero con el final muy ibérico de *ban*. (Véase Antonio Tovar, Estudios dedicados a Menéndez Pidal, *Léxico de las inscripciones ibéricas*, Madrid, 1951, pág. 20.)



Reverso del plomo ibérico ampuritano

Selon tiene un paralelo en *seloncen*, en Hübner, *MLI*, Berlín, 1893, número 12, que Gómez Moreno considera mala lectura en *Emerita*, XV, página 214, pues lee *nerencen*. Nuestra lectura *Selon*, en plomo de Ampurias, es segura.

En la cara exterior la voz primera

Sicounin no tiene paralelo.

Ilacodin también resulta palabra nueva.

ebabon es nuevo. También podría relacionarse con *eban* (sobre esta voz vean más arriba lo que decimos de *ban*).

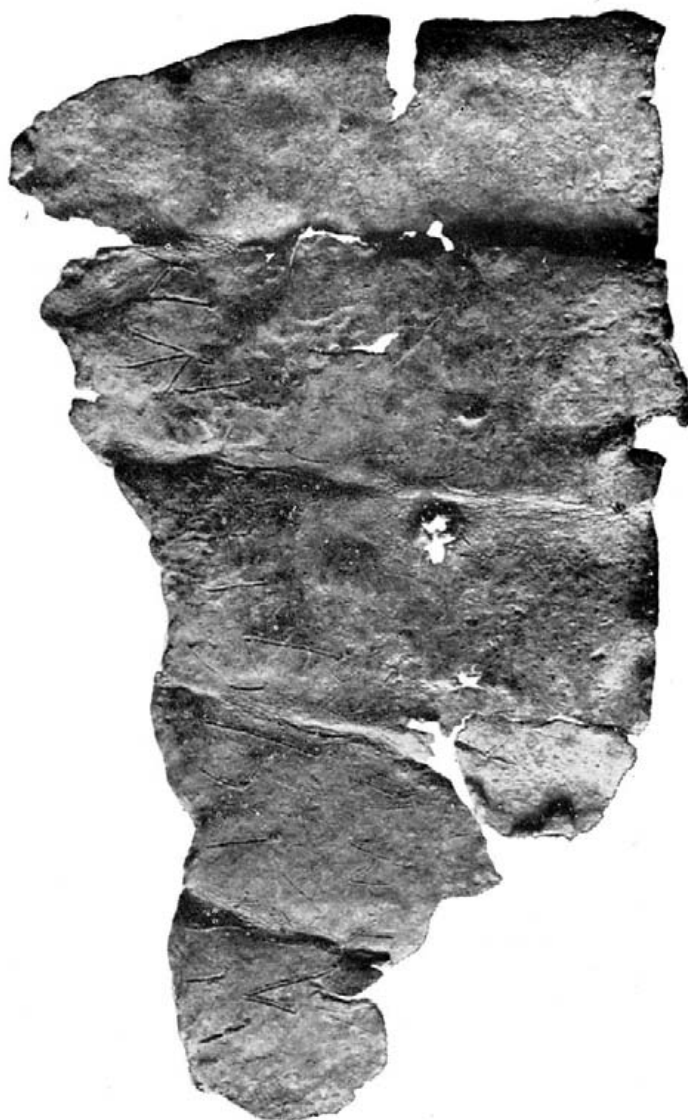
abas: voz nueva.

[de] *urabanu* sólo se puede precisar la aparición del sufijo *banu* y del sufijo *ur*, ambos frecuentes en ibérico. (Véase las voces citadas en A. Tovar, *Léxico de las inscripciones ibéricas*.)

El *mi* final se halla en más de treinta casos y parece podría ser una posposición o sufijo de dativo o posesivo (v. Tovar, *Léxico*, p. 40).



Reverso del plomo ibérico de Ampurias



Anverso del plomo ibérico de Ampurias